

ciclo

CINE Y PSICO(PATO)LOGÍA. LA FAMILIA

14 JUE
19:00

18 LUN
20:30

Edipo Rey

Pier Paolo Pasolini. Italia. 1967. 104 min. Color. v.o.s.e.



FICHA TÉCNICA

Título original: *Edipo Re.*

Título español: *Edipo Rey – El hijo de la fortuna.*

Nacionalidad: Italia, Marruecos. **Año de producción:** 1967.

Dirección: Pier Paolo Pasolini.

Guión: Pier Paolo Pasolini. Según la obra de Sofocles.

Producción: Coproducción Italia-Marruecos; Arco Film Roma / Somafis.

Productor: Alfredo Bini.

Fotografía: Giuseppe Ruzzolini.

Montaje: Nino Baragli.

Ayte. de dirección: Jean-Claude Biette.

Sonido: Carlo Tarchi, Fausto Ancillai, Gilles Barberis.

Vestuario: Piero Cicoletti.

Maquillaje: Giulio Natalucci, Goffredo Rocchetti.

Intérpretes: Franco Citti, Silvana Mangano, Luciano Bartoli, Carmelo Bene, Ahmed Belhachmi, Alida Valli, Francesco Leonetti, Giandomenico Davoli, Julian Beck, Ninetto Davoli, Pier Paolo Pasolini.

Duración: 104 min. **Versión:** v.o.s.e. Color.



SINOPSIS

Edipo, hijo de Layo y Yocasta, reyes de Tebas, es abandonado de niño para que se muera, al conocer por una profecía que será el asesino de su padre. Pero el niño es salvado y adoptado por el rey de Corinto. Sin conocer sus orígenes, regresa a Tebas cuando ya es adulto y se cruza en su camino con Layo. Tras una discusión, lo mata, sin saber que era su padre. Posteriormente contrae matrimonio en Tebas con la viuda del rey, es decir, su propia madre.

COMENTARIO

Pasolini revela su modernidad al trasladar los problemas del hombre actual a un mito clásico: la ceguera final de Edipo (un "inocente" perseguido por un destino adverso y cruel) simboliza la incapacidad del hombre contemporáneo para "ver" -o al menos intentar comprender- las situaciones en las que se encuentra, a veces dramáticas y terribles; un hombre que vive las mismas contradicciones y al que la verdad, si bien es clara a sus ojos, le parece de tal modo absurda e incomprensible que se vuelve ciego como si fuera más fácil no verla. Ése es el verdadero "complejo" de Edipo, aunque el director enfatiza las implicaciones psicológicas y morales. El intento autobiográfico (que el director nos desvela sutilmente en el prólogo y el epílogo) es evidente en su planteamiento y resolución. De hecho, con Edipo rey, Pasolini comenzará una labor de denuncia cada vez más manifiesta que tendrá su máxima expresión en *Saló*. En definitiva, Pasolini hace las veces de Sófocles hasta el punto que ya no se sabe cuál es el "clásico" -si la tragedia griega o la película- en el sentido de Italo Calvino cuando dice que "un clásico no termina de decir aquello que quiere decir" y "es lo que no te puede ser indiferente y te sirve para definirte a ti mismo en relación a él y en contraste con él".

Aurora Villalobos

<http://cinemateca2013.blogspot.com/2013/03/edipo-el-hijo-de-la-fortuna-pier-paolo.html>



El trabajo de Pier Paolo Pasolini en *Edipo rey* no tiene nada que ver con la arqueología. La incorporación de temas de Bach, del himno soviético y de músicas populares de Rumania y Japón no son simples anacronismos metidos en una minuciosa tarea de reconstrucción de la tragedia griega. Pasolini no se basa en Sófocles, sino en el mito, entendido como patrimonio cultural colectivo. Un título como éste se presta a más de una jerga erudita sobre la proyección del mundo personal del autor sobre su obra. El propio Pasolini reventó las aproximaciones psicologistas declarando provocadoramente que "jamás he soñado con hacer el amor con mi madre. Ni siquiera soñado. Más

bien he soñado, si acaso, en hacer el amor con mi padre (contra la cómoda de nuestra pobre habitación de hermanos muchachos) y tal vez incluso, creo, con mi hermano, y con muchas mujeres de piedra" Pasolini, en *Edipo rey*, se ubica entre Freud y Jung. El prólogo y el cierre del filme son una apropiación individual del mito; la narración de la tragedia en una clave onírica viene a representar las raíces colectivas del mito. En función de esta validez general, Pasolini se permitió rodar el filme en Marruecos, un paisaje sin estilos dóricos, jónicos ni corintios, es decir, un paisaje sin postizos helénicos. Las sugerencias de la película son múltiples y permiten circular por el interior de la

propia obra de Pasolini. Yocasta y Mamma Roma no están tan lejos. El trabajo de Silvana Mangano puede tener alguna cercanía con la Lucía de *Teorema*, etcétera. Pasolini es consciente de que la tragedia griega no se puede momificar en pleno siglo XX. La tragedia pereció cuando el héroe individual dejó de estar sometido a un destino que le dictaba su propia peripecia y el protagonista, sin ordenanzas divinas, se hacía más responsable de su futuro. Algunos trucos de la arquitectura trágica han sido reconvertidos a otros géneros, y ahí está, por ejemplo, y sin que tenga nada que ver con la película de Pasolini, la utilización del reconocimiento de la identidad del personaje en las comedias más tipificadas. Pasolini recicla la peripecia del héroe trágico hacia una reflexión existencial sobre la imposibilidad de evitar el dolor.

Edipo rey se presentó en el Festival de Venecia de 1967, en plena vigilia de la crisis de 1968. La crítica internacional acogió calurosamente su trabajo, pero hubo más de una reticencia con Franco Citti, el intérprete de Edipo. Tres años más tarde, Pasolini rodaría en Sidia una *Medea* con María Callas.

Tomàs Delclós. 23 SEP 1982.
https://elpais.com/diario/1982/09/23/radiotv/401580002_850215.html

